

Migración venezolana en la República Argentina. Desafíos emergentes de su integración laboral en el marco de la pandemia

Julieta Nicolao

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires –
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina
Email: nicolao_j@yahoo.com.ar

Natalia Debandi

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –
Universidad Nacional de Río Negro, Viedma, Argentina
Email: ndebandi@unrn.edu.ar

Ana Paula Penchaszadeh

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –
Universidad de Buenos Aires, Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Email: anapenchas@gmail.com

Recibido: 29.09.2021 | **Aceptado:** 29.03.2022

Resumen: El artículo persigue un doble propósito: por un lado, identificar la composición sociodemográfica y los rasgos distintivos del reciente proceso migratorio venezolano a la República Argentina, a la luz de las características que presentan el resto de los colectivos migratorios residentes en el país; y por otro, reconocer el modo en que dicho perfil diferencial condiciona sus posibilidades de integración laboral en la sociedad de acogida. En este marco, se presta especial atención al impacto de la pandemia y sus medidas asociadas sobre la situación del colectivo analizado.

Se emplea una metodología cuantitativa, a partir de procesamientos propios de los resultados de la Primera Encuesta Nacional Migrante de Argentina (2020) y, complementariamente, de datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares de Argentina, entre otras fuentes. El trabajo demuestra que mientras determinadas características que diferencian a este colectivo, como su elevado nivel formativo y su composición joven, facilitan su acceso al trabajo y permiten que alcance tasas más altas de formalidad en comparación con la población migrante en general; otras variables, como su reciente instalación en el país, han limitado sus posibilidades de continuidad laboral y de percepción de ingresos durante la pandemia.

Palabras Clave: Migración venezolana; Argentina; integración; inserción laboral; pandemia.

Migration of Venezuelans to Argentina. Emerging challenges of labor insertion in pandemic context

Abstract: This article pursues a dual purpose. On the one hand, to identify the sociodemographic composition and distinctive features of the recent Venezuelan migration process to the Argentine Republic, in the light of the characteristics presented by the rest of the migratory groups residing in the country; and on the other hand, to identify the way in which this profile conditions their possibilities of labor integration in the host country. In this context, special attention to the impact of the pandemic, and its associated measures on the situation of the study subject is paid. For this study, a quantitative methodology is applied on all the data collected, mainly, from the first National Migrant Survey of Argentina (Encuesta Nacional Migrante de Argentina) in 2020, and the Permanent Survey of Households in Argentina (Encuesta Permanente de Hogares). This research shows that there are certain characteristics that make an important difference in favor of immigrants, such as their high level of training and the low age of those who compose it, which facilitates their access to work and allows them to achieve higher rates of formality in their hiring process, compared to the rest of the migrant population, in general. And on the other hand, there are other variables, such as its recent installation in the country, which limit both, its possibilities of job continuity, and income perception, in pandemic context.

Keywords: Venezuelan migration; Argentina; integration; job placement; pandemic.

Migração venezuelana na República Argentina. Desafios emergentes de sua integração laboral no contexto da pandemia

Resumo: Este artigo tem um duplo propósito: por um lado, identificar a composição sócio-demográfica e as características específicas do recente processo migratório venezuelano para a República Argentina, à luz das características do resto dos grupos migrantes residentes no país; e, por outro, reconhecer a forma como este perfil diferencial condiciona suas possibilidades de integração laboral na sociedade de acolhida. Neste marco, se presta especial atenção no impacto da pandemia e suas medidas associadas sobre a situação e continuidade trabalhista do grupo analisado.

Se aplica uma metodologia quantitativa, com base nos resultados da Primeira Pesquisa Nacional sobre Migrantes da Argentina (2020), além disso, nos dados da Pesquisa Permanente de Domicílios da Argentina, entre outras fontes. O trabalho mostra que embora certas características que diferenciam este grupo, como o elevado nível de escolaridade e a composição jovem, facilitam o seu acesso ao trabalho, permitindo-lhes atingir maiores taxas de formalidade no que diz respeito à população migrante em geral; outras variáveis, como sua recente instalação no país, limitaram suas chances de continuar empregando e de obter renda durante a pandemia.

Palavras-chave: Migração venezuelana; Argentina; integração; integração no mercado de trabalho; pandemia.

Como citar este artigo:

Nicolao, J., Debandí, N y Penchasadeh, A. (2022). Migración venezolana en la República Argentina. Desafíos emergentes de su integración laboral en el marco de la pandemia. *Polis Revista Latinoamericana*, 21 (62), 111-141. doi: <http://dx.doi.org/10.32735/S0718-6568/2022-N62-1671>

Introducción

Según los últimos datos publicados por la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V por su acrónimo en inglés), para agosto de 2021 se registraron más de 5.667.835 migrantes, refugiados y solicitantes de asilo venezolanos en todo el mundo, más de un 80% distribuidos en distintos países de América Latina y el Caribe. Si bien son los países andinos los que encabezan el ranking de los principales receptores a nivel regional (Colombia, Perú, Chile y Ecuador, en ese orden), Argentina se ubica sexta dentro de este grupo, luego de Brasil, con un total 173.248 según las últimas estimaciones realizadas a junio de 2021¹.

Este proceso migratorio de magnitudes inéditas en nuestra región, se profundizó en el año 2015 como resultado de la agudización de la crisis económica, social, político-institucional y humanitaria de la República Bolivariana de Venezuela, experimentando un crecimiento vertiginoso desde entonces. En 2017, adquirió mayor volumen y visibilidad en Argentina, lo cual se materializó, en el año subsiguiente, en un récord de 70.809 radicaciones resueltas de migrantes venezolanos por parte de la Dirección Nacional de Migraciones, un valor que quintuplicó el de 2016 (Penchaszadeh, 2021b). A partir de 2018, a su vez, este colectivo se ubicó primero en el ranking de trámites de radicación iniciados y resueltos en Argentina, desplazando a la tradicional migración proveniente de Paraguay y Bolivia.

Como consecuencia de la emergencia sanitaria mundial asociada a la pandemia por la Covid-19, durante los años 2020 y 2021, los proyectos migratorios individuales o colectivos de la población venezolana se vieron limitados por las fuertes restricciones impuestas al desplazamiento internacional de personas y el cierre de fronteras. Puntualmente, a la hora de analizar el impacto de la pandemia sobre esta población en Argentina, es preciso tener en cuenta el cierre permanente, ininterrumpido y constante de las fronteras terrestres dispuesto por el gobierno nacional, a través del Decreto de Necesidad y Urgencia N° 260/20 y sus posteriores modificaciones y normas complementarias, que rigió desde marzo de 2020 hasta agosto de 2021. Posteriormente y hasta la actualidad, se han ido flexibilizando las condiciones de entrada al país (aunque aún persisten numerosos obstáculos, así como un sistema de corredores seguros). Un informe reciente de R4V ha revelado que, en 2021, se intensificó el ingreso (mayormente irregular) de personas de origen venezolano a nivel terrestre en el norte del país (Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela -R4V-, 2021).

Además de estas restricciones impuestas a nivel de la circulación internacional, también la circulación interna (a escala nacional y local) se vio drásticamente restringida, en especial durante 2020. En Argentina, el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO), establecido mediante el Decreto N° 297/20 y sus diferentes prórrogas y actualizaciones, rigió desde marzo hasta noviembre de 2020 (inclusive). Durante el mismo, todos los habitantes, incluidos

¹ Ver <https://www.r4v.info/es/document/r4v-america-latina-y-el-caribe-refugiados-y-migrantes-venezolanos-en-la-region-agosto-2021>.

quienes se encontraban transitoriamente en el país, debieron permanecer en sus domicilios, pudiendo solo circular para realizar compras elementales, trabajos considerados esenciales o exceptuados, con determinadas flexibilidades que se administraron en función de un sistema de fases que categorizaba cada zona del país según nivel de transmisión del virus. En este lapso, se implementaron políticas tendientes a reducir el impacto de las restricciones a la circulación en el plano socio-económico y productivo, como el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (Decreto N° 332/2020 y normas modificatorias), el Programa Nacional de Inclusión Socioproductiva y Desarrollo Local "Potenciar Trabajo" (MDS Resolución 121/2020) y el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE, mediante el Decreto 310/2020). Sin embargo, estas políticas, lejos de universalizarse, se vieron supeditadas en la regla y en la práctica a ciertas condiciones de regularidad documentaria y antigüedad en el país, siguiendo una tradición administrativa previa que rige para el acceso a programas y beneficios públicos (Penchaszadeh, 2021a).

Pero, más allá de la coyuntura pandémica, cabe remarcar que la migración venezolana presenta particularidades dentro del contexto de la migración regional que ha recibido históricamente Argentina y respecto de otros flujos migratorios extrarregionales de arribo reciente. El súbito peso numérico de esta población en situación de movilidad internacional ha supuesto un desafío inédito para los países receptores (es preciso recordar que Venezuela fue por décadas el principal país receptor de migraciones de Sudamérica junto con Argentina). A su vez, debido a su carácter mixto (al mismo tiempo forzada y "voluntaria") , esta migración ha requerido (o debería requerir) la puesta en marcha de mecanismos humanitarios y de protección internacional (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2021); en especial, teniendo en cuenta que los Estados de la región se hallan ceñidos por la definición ampliada de asilo de la Declaración de Cartagena para los Refugiados (1984) que, entre otras cosas, reconoce como temores fundados la "violencia generalizada", la "violación masiva de derechos humanos" y la "alteración del orden público" (Blouin, Berganza y Freier, 2020). Estas dos características, a saber, su carácter masivo y mixto, explican en gran medida el interés, tanto de las agencias e instancias gubernamentales como de los organismos regionales e internacionales comprometidos en su garantía y cuidado, en caracterizar adecuadamente a esta población, con vistas a ajustar las respuestas institucionales a este fenómeno.

Ahora bien, una de las principales limitaciones con las que se han enfrentado los estudios de la movilidad venezolana hacia Argentina ha sido la escasez de datos estadísticos actualizados que permitan medir y extraer conclusiones más representativas sobre las modalidades y desafíos de integración de esta población (en especial, teniendo en cuenta que, por su carácter reciente, esta migración no fue captada por el último Censo realizado en el país en 2010). A esta limitación, se suman las dificultades propias del análisis de un proceso social en curso, cuyas características se van transformando y dinamizando de forma constante, especialmente en el marco de la actual crisis sanitaria generada por la pandemia de Covid-19. Desde marzo de 2020, las medidas, adoptadas por los distintos Estados de la

región en general y de la Argentina en particular, han impactado directamente sobre las condiciones de vida de este colectivo, por lo que los abordajes efectuados hasta 2019 requieren incorporar otras variables asociadas a esta coyuntura particular.

En función de lo expuesto, y valiéndonos de los resultados inéditos que arrojó la Primera Encuesta Nacional Migrante de Argentina (ENMA), ejecutada entre octubre y noviembre de 2020, este artículo se propone caracterizar la composición sociodemográfica y los rasgos distintivos del reciente proceso migratorio venezolano a la República Argentina, a la luz de las características que presenta el resto de los colectivos migratorios residentes en el país. Este artículo busca, a su vez, reconocer el modo en que estas diferencias y singularidades afectan y determinan las posibilidades de integración de la población venezolana en la sociedad argentina, con énfasis en su acceso al mercado laboral.

La ENMA es un relevamiento muestral a nivel nacional cuyo objetivo es recoger información representativa acerca de la situación, características y acceso a derechos de la población migrante en Argentina. Impulsada desde el Eje Migración y Asilo de la Red Institucional Orientada a la Solución de Problemas en Derechos Humanos (RIOSP-DDHH) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina, esta encuesta fue realizada junto con más de 30 organizaciones de la sociedad civil (mayoritariamente de migrantes) que participaron de forma activa tanto en su diseño como en su aplicación. La ENMA se ejecutó mediante un cuestionario autoadministrado en línea, disponible en cuatro idiomas (creole, wolof, chino y castellano), el cual fue difundido y acercado a las personas migrantes a través de un trabajo articulado con organizaciones de migrantes de todo el país. Para el diseño de la muestra, se definieron cuotas en función del género, los grupos de edad, la nacionalidad y el lugar de residencia al interior del país, a partir de los datos censales (2010) y ajustando dichas cuotas con la Encuesta Permanente de Hogares (2019) para ciertas nacionalidades, en particular la venezolana. Se obtuvieron 3.114 respuestas finales válidas y se diseñaron ponderadores específicos para el análisis, que permitieron mantener la representatividad estadística buscada. En términos de sesgos, se puede observar que la muestra general es levemente más joven y de migración reciente que aquellas receptadas por otras fuentes de referencia; sin embargo, los principales indicadores y cruces se mantienen estables y presentan resultados similares a los datos censales y de la EPH. Con relación a la población venezolana, se elaboró una submuestra que alcanzó 989 respuestas y se construyó un ponderador específico².

Así, este artículo se apoya en una metodología cuantitativa a partir del procesamiento propio de los resultados de la ENMA (2020) y utiliza, de manera complementaria, datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de Argentina. Enriquecen y contextualizan este análisis, a su vez, informes de organismos internacionales y agencias gubernamentales, así como estudios y artículos académicos.

2 El alcance y las limitaciones metodológicas de la ENMA 2020 son abordados en profundidad en el Anuario Estadístico Migratorio de la Argentina 2020 (Debandi, Nicolao, Penchaszadeh, 2021) y en el Informe sobre la situación de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas venezolanas en la República Argentina (R4V, RIOSP DDHH-CONICET, 2021).

El trabajo propone como hipótesis que la migración venezolana residente en la Argentina presenta características diferenciales respecto del resto de la migración del país, configurando un colectivo con particularidades, necesidades y proyectos migratorios específicos. En términos de su integración laboral, se intenta demostrar que, mientras que determinadas características como su elevado nivel formativo y su composición relativamente más joven, facilitan el acceso al trabajo, permitiendo que alcancen tasas de formalidad más altas que la población migrante en general, otras, como del carácter reciente de su proceso de instalación en el país, han limitado sus posibilidades de continuidad laboral y de percepción de ingresos, en un contexto económico crítico agudizado por la pandemia.

El artículo cuenta con tres segmentos: el primero ofrece una contextualización de los estudios sobre la integración laboral del colectivo bajo análisis. El segundo, centrado en la dimensión empírica, se detiene en la identificación de las principales características sociodemográficas y de los proyectos migratorios que distinguen a la población venezolana en situación de movilidad internacional en Argentina, a la luz de los rasgos generales que presenta el resto de la migración internacional en el país. El tercer segmento, se ocupa de analizar su inserción laboral en diálogo con las características sociodemográficas antes descritas, a través de indicadores del mercado de trabajo tales como su tasa de empleo, desocupación, formalidad laboral, el sector o área de ocupación en la que se insertan, para luego abordar el impacto que la emergencia sanitaria y las medidas de aislamiento, definidas por el gobierno argentino durante 2020, ejercieron sobre sus posibilidades de continuidad laboral.

Integración laboral del colectivo venezolano: algunos puntos de partida para el análisis

El uso del concepto “integración” tiene una extensa tradición en el campo interdisciplinar de los estudios migratorios y se encuentra presente en una profusa bibliografía, debates y discusiones en el campo de la especialidad. Más allá de ello, distintos especialistas coinciden en sostener que es limitada la elaboración conceptual que se ha generado respecto del mismo (Blanco, 2002; Gómez Crespo, Barbosa Rodrigues, López-Caniego, y Martínez Aranda, 2005; Setién y Salleres, 2019) y menos aún de investigaciones que operacionalicen este concepto (Blanco, 2002).

López Sala (2005) concibe la integración de la población extranjera en términos de su acceso a derechos económicos y sociales, y la define como el proceso atinente a las condiciones de vida que desarrollan los grupos migrantes y sus posibilidades de inserción en diferentes esferas de la sociedad de acogida, siendo los ámbitos socioeconómicos y culturales, los preponderantes. Por su parte, Gil Araujo (2010), sostiene que la palabra integración en asociación a la migración, ha sido empleada en contextos históricos y geográficos distintos para denominar un amplio espectro de medidas que varían desde lo relacionado al apoyo de organizaciones de migrantes, la inserción laboral de estos colectivos, pasando por el

tema del acceso a la vivienda, la educación, la salud, la lucha contra la discriminación, entre muchas otras. En este artículo se adhiere a una definición de integración entendida en sentido amplio como el proceso de incorporación/inclusión multidimensional de los colectivos extranjeros a las sociedades de acogida y a la manera en que un país afronta la diversidad dentro de su territorio (Setién y Salleres, 2019).

Más allá de la dimensión de la integración que se analice (en el ámbito laboral, cultural, político, etc.) existe un importante consenso entre especialistas en entender que dicho análisis puede incluir, o evaluarse en función de, las prácticas que los Estados llevan a cabo para determinar la modalidad en que las personas migrantes son incorporadas a la sociedad receptora, o las características mismas de los colectivos migrantes y el tipo de relaciones que desarrollan con las instituciones y con la sociedad receptora misma (López Sala, 2005; De Lucas et al. 2008; Medina Audelo, 2016; Setién y Salleres, 2019; González, 2021).

Este artículo centra su atención en la dimensión laboral de la integración, y persigue como propósito interpretar de qué manera las características sociodemográficas y de trayectoria migratoria que presenta el colectivo venezolano en Argentina, en articulación con las condiciones contextuales e institucionales del país de destino (pandemia mediante), inciden en su integración laboral.

Para comprender esta última, la Organización Internacional del Trabajo (2018), plantea que la integración de los trabajadores migrantes en el mercado laboral local se analiza en función de indicadores tales como la situación ocupacional y las tasas de empleo, el nivel de registro de la actividad, las calificaciones que este grupo trae consigo al país de destino y su correspondencia con el tipo de empleos a los que acceden, entre otras. Adicionalmente, Blanco (2001) puntualiza que existen factores que condicionan la integración económico-laboral de la población migrante en un determinado espacio atinentes al contexto económico de la sociedad receptora, la existencia previa de enclaves étnicos, las características y el tipo de migración del que se trate, así como sus cualificaciones profesionales.

Es oportuno advertir que la integración laboral de la población venezolana no sólo en Argentina, sino en toda la región es una temática que viene siendo objeto de análisis dentro del ámbito académico, de los organismos internacionales y de la propia sociedad civil migrante organizada.

En los últimos años, diversos estudios han permitido aproximar las principales tendencias con relación a su proceso de integración (con énfasis en su inclusión laboral). Entre ellos, cabe mencionar la investigación exhaustiva e integral, basada en entrevistas cualitativas sobre las trayectorias de movilidad y las formas en que esta población accede a distintos espacios y derechos en la sociedad de acogida, realizada por Pacecca y Liguori (2019). Estas autoras han expuesto que la migración devalúa los antecedentes educativos y laborales previos de este colectivo y que la condición migratoria en sí misma es percibida, tanto por

migrantes como por el sector empleador, como habilitante de un conjunto de prácticas discriminatorias (contrataciones precarias, mayores cargas horarias y de tareas, y pagos inferiores) no siempre basadas en la ausencia de documentación.

El trabajo etnográfico sobre los procesos de inserción laboral de venezolanos en la CABA de Pedone y Malimacci (2019) también ha permitido identificar la precarización de las prácticas profesionales, los procesos de desclasamiento socio-laboral y la uberización de su inserción laboral. En esta misma línea, Schwartz (2019) ha adjudicado a las dificultades en el reconocimiento y acreditación de títulos académicos y al deterioro generalizado de la economía argentina, las brechas existentes entre la oferta de capacidades profesionales y las características de la demanda en el mercado de trabajo local, así como la precaria inserción económico-laboral de este colectivo profesional altamente calificado (Schwartz, 2019).

Enriquecen este panorama los informes recientes sobre las posibilidades de incorporación al mercado de trabajo local de sectores profesionales específicos — de la salud, ingenieros, tecnólogos — (Sala, 2018; Mercer, 2019; OIM, 2019); entre otras contribuciones de interés (Pedone, Mallimacci, Gutiérrez y Delmonte, 2019; Linares, 2020) a escala regional (Biderbost y Nuñez, 2019; Acosta, Blouin y Freier, 2019; OIT-PNUD, 2021).

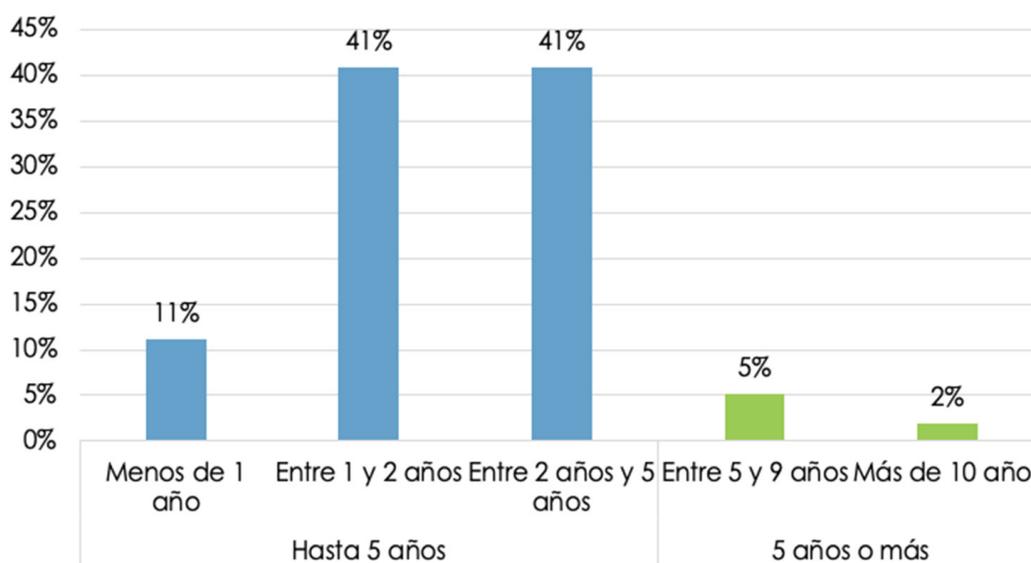
A nivel subregional, los principales nudos críticos que se han identificado en torno a la integración laboral de la población venezolana en los países del Cono Sur se relacionan con que el ingreso competitivo al mercado laboral requiere, por un lado, el reconocimiento, la validación y la homologación de capacidades técnicas y títulos profesionales con los que ya cuenta esta población (y donde encuentran importantes limitaciones) pero también con la capacitación y orientación de la formación técnica y profesional con vistas a su inserción competitiva para quienes no poseen capacidades acreditadas. El carácter reciente de la migración condiciona los tiempos de acceso al DNI, un factor que también opera como variable influyente de las posibilidades de acceso a un empleo y, particularmente, a un empleo registrado (Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela – RIOSP DDHH-CONICET, 2021).

Como ya fue advertido previamente, estos desafíos y emergentes vinculados a la inserción laboral de personas venezolanas en el país y la región, se vieron atravesados por el contexto de pandemia, marco en el cual este estudio fue realizado.

Características sociodemográficas de la población venezolana y particularidades de sus trayectos migratorios

Como consecuencia de su movilidad reciente, uno de los principales rasgos distintivos del colectivo venezolano es su bajo nivel de antigüedad en el país: el 93% contaba para 2020 con menos de 5 años de residencia en Argentina, mientras más de la mitad (52%) registraba menos de 2 años. A su vez, un 11% indicó haber llegado durante el último año, es decir, entre octubre de 2019 y septiembre de 2020; este último dato resulta especialmente llamativo, teniendo en cuenta el contexto de crisis sanitaria global y las restricciones fronterizas impuestas al movimiento de personas a raíz de la pandemia en 2020 (ENMA, 2020).

Gráfico 1
Distribución porcentual de la población venezolana según el tiempo de residencia en Argentina



Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020).

Este carácter reciente de la migración venezolana contrasta claramente con la situación del resto de los colectivos migratorios en el país, que cuentan en un 70% con 10 o más años de residencia (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2021). Esta diferencia se ve reflejada en las estadísticas de tramitación de radicaciones de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM): la participación porcentual de la población venezolana sobre el número de radicaciones resueltas creció del 6% al 39% desde 2016 a 2020, ubicándose a su vez, desde el año 2018, como el colectivo extranjero que lidera el ranking de solicitudes de radicaciones y de radicaciones resueltas por el citado organismo (Penchaszadeh, 2021b).

La variable temporal es central para comprender las trayectorias migratorias de las personas en situación de movilidad internacional, debido a su influencia sobre las posibilidades de integración en la comunidad de destino, el acceso a derechos y las condiciones de vida que pueden alcanzar según su antigüedad. En este punto, existe consenso sobre la idea de que, en los primeros años, la migración está signada por graves procesos de desclasamiento económico y desprotección social, aunados a una ausencia relativa de redes sociales de apoyo. Por el contrario, a medida que transcurre el tiempo de residencia, todas las variables de integración comienzan a mejorar de manera considerable, acortándose las brechas (OIM, 2019b; Penchaszadeh, 29 de junio 2021).

Como segunda característica, la migración venezolana en Argentina se encuentra levemente feminizada. Compuesta en un 51% por el género femenino, un 46% por el género masculino y un 3% restante por el colectivo LGTB+ (ENMA, 2020), si bien no se aleja demasiado de la distribución que registra el promedio de la población migrante radicada en el país -53%, 45% y 2% respectivamente- (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2021), sí la distingue de la composición de la migración venezolana en otros importantes países receptores como Chile, Ecuador o Brasil, donde tiene mayor peso el género masculino (ACNUR, 2020a, 2020b, 2020c). También es una migración reconocida por su composición joven: según los datos de la EPH (2019), el 76,3% de los migrantes venezolanos tiene menos de 40 años. Como se observa en el siguiente cuadro, en la migración venezolana se observa una mayor incidencia de los grupos etarios más jóvenes. Es relevante, asimismo, la proporción de personas menores a 17 años, un grupo etario que históricamente ha sido minoritario entre la población migrante en Argentina.

Cuadro 1
Distribución porcentual por grupos de edad de población argentina, migrante y venezolana

Edad agrupada	Argentinos	Migrantes	Venezolanos
0-17 años	27,2%	7,1%	17,1%
18-29 años	17,8%	14,8%	30,3%
30-39 años	13,4%	17,4%	28,9%
40-49 años	12,5%	15,4%	6,8%
50-59 años	10,4%	13,9%	8,2%
60-69 años	8,9%	12,2%	5,4%
70 años y más	8,4%	17,7%	0,0%
S/D	1,4%	1,5%	3,2%
	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuestas Permanente de Hogares (2019)

Nótese también que el componente joven de la población venezolana es coincidente con la información relevada por distintos organismos internacionales en toda la región (OIT y PNUD, 2021; R4V, 2021), y es un rasgo que la aleja del promedio etario de la población migrante en Argentina. Esta última incluye colectivos pertenecientes a una migración histórica (europea y latinoamericana) con un importante peso proporcional entre los grupos de avanzada edad (70 años y más).

La cuarta característica sociodemográfica, que más atención ha suscitado con relación al fenómeno migratorio venezolano en el país (OIM, 2018, 2019b; Pacecca y Liguori, 2019; otros), es el elevado nivel de formación y calificación que detenta este colectivo. El dato central es que el 69,5% del total -casi 7 de cada 10 venezolanos- cuenta con estudios universitarios completos o incompletos-, mientras que sólo un 4,6% manifestó no haber culminado los estudios secundarios³.

Cuadro 2
Distribución porcentual del nivel educativo alcanzado por la población argentina, migrante y venezolana

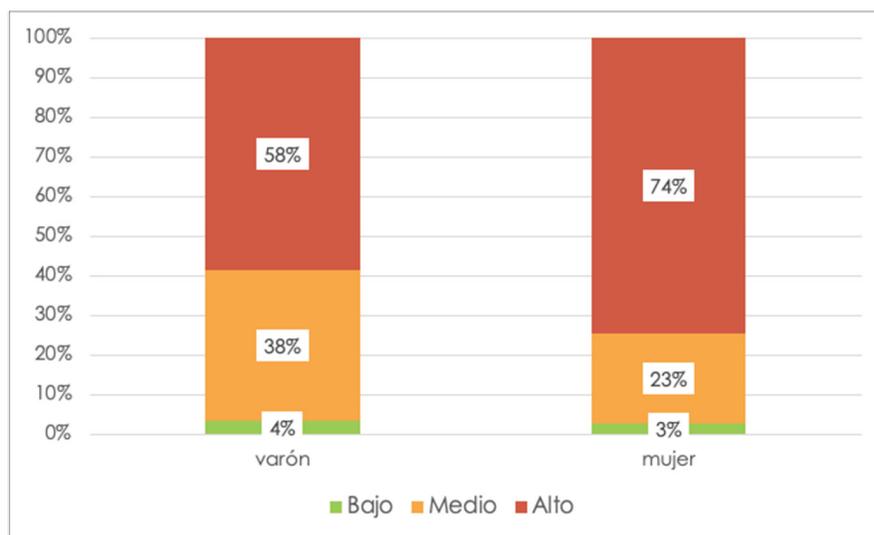
Nivel educativo	Argentinos	Migrantes	Venezolanos
Sin instrucción	8,9%	2,5%	5,1%
Primaria incompleta (incluye educación especial)	14,3%	13,2%	8,6%
Primaria completa	12,1%	23,2%	0,0%
Secundaria incompleta	20,5%	16,2%	4,6%
Secundaria completa	18,8%	21,7%	12,2%
Superior universitaria incompleta	11,9%	9,2%	13,3%
Superior universitaria completa	13,5%	14,2%	56,2%
Total general	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuestas Permanente de Hogares (2019)

Asimismo, esta característica se acentúa significativamente entre las mujeres venezolanas, donde el nivel de educación alto (estudios superiores finalizados) asciende a 74%, mientras que entre los varones es del 58% (ENMA, 2020).

³ Los datos de la EPH son coincidentes con lo que se obtuvo en la ENMA.

Gráfico 2
Población venezolana por nivel educativo y género (binario)

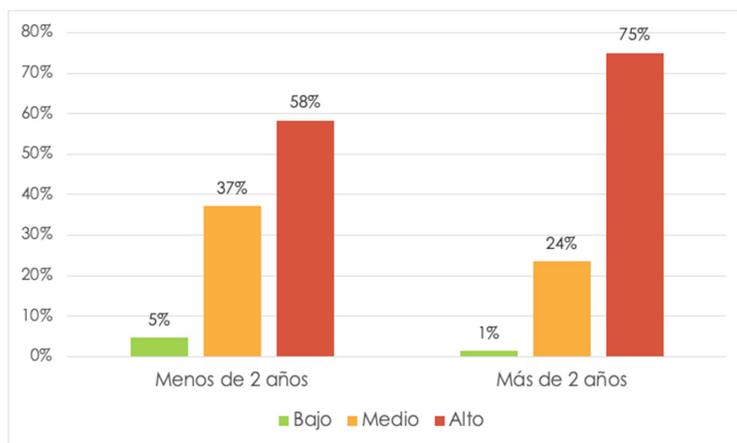


Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020).

El elevado nivel formativo no sólo le imprime una singularidad a la migración venezolana respecto de su presencia en otros países de la región (ACNUR, 2020a; OIM, 2020), sino, como se detalla en el Cuadro 2, sobre el resto de la población migrante del país (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2021) e incluso con relación a la población nacional. Además, es un dato que reviste especial interés ya que debería funcionar, en principio, como una ventaja comparativa para acceder al mercado laboral y a distintos bienes y servicios en la comunidad receptora. Además, esta particularidad explica, entre otros aspectos, la centralidad que han adquirido los procesos vinculados a la convalidación, revalidación y homologación de títulos universitarios para este colectivo, convirtiéndose en uno de sus mayores temas de interés (Pedone y Mallimacci, 2019) e incluso en un impulso para la creación de organizaciones y asociaciones en Argentina (Pacecca y Liguori, 2019).

Ahora bien, como puede observarse en el siguiente gráfico, existe una diferencia en el nivel educativo de los migrantes venezolanos que cuentan con menos de dos años en el país y aquellos que cuentan con más de dos años. Aun así, en conjunto, el 90% de las personas venezolanas acreditan un nivel de formación medio o alto.

Gráfico 3
Distribución de la población venezolana según tiempo de residencia y nivel educativo



Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Sobre esta incipiente diversificación de los perfiles formativos coinciden estudios previos, que advierten una composición relativamente menos calificada que podría deberse a desplazamientos más recientes realizados con escasa planificación (salidas más abruptas y forzadas) (Pacecca y Liguori, 2019) y a una situación socioeconómica en origen notablemente más deteriorada⁴.

En quinto lugar, según los datos de la ENMA, la población venezolana se encuentra altamente concentrada (en torno al 80%) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Capital Federal) y la Provincia de Buenos Aires, con una inserción predominantemente urbana⁵, lo cual, como se observará más adelante, condiciona su inserción laboral y las actividades a las que se dedican. Este patrón residencial es coincidente, aunque más acentuado, con la distribución de la población migrante en general, que también se concentra en los centros urbanos y específicamente en la Ciudad y Provincia de Buenos Aires. Sus trayectorias migratorias revelan, además, una muy baja presencia (17%) de escalas migratorias realizadas en otras ciudades o provinciales argentinas de forma previa al arribo al lugar de residencia definitivo, lo que se acentúa por el hecho de que la mayor parte de los arribos se realiza por vía aérea a Buenos Aires. En efecto, que el 83% de los migrantes venezolanos encuestados resida en el destino original de su proyecto migratorio es indicativo de una reducida movilidad interna dentro del país, fuera de los límites de CABA y la jurisdicción bonaerense, al menos hasta el momento. La migración interna dentro del resto de los colectivos migratorios asentados fue del 24% (es decir, 7 puntos arriba de la de venezolanos), revelando una movilidad interna relativamente mayor de éstos dentro de la Argentina (ENMA, 2020).

⁴ La deteriorada situación económica de la población venezolana puede evidenciarse, por ejemplo, en las exenciones de tasas migratorias otorgadas por la DNM: mientras que, en 2015, los venezolanos representaban el 1% dentro del total de personas exceptuadas para el pago de tasas migratorias por razones humanitarias o probada pobreza, en 2020, pasaron a constituir el 44% de este universo (Penchaszadeh, 2021b).

⁵ El resto se encuentra localizada en ciudades importantes de las provincias del centro y la región pampeana: Santa Fe, Córdoba, La Pampa, entre otros destinos.

En sexto lugar, y ya adentrándonos en los proyectos migratorios de la población venezolana, es preciso articular dos dimensiones: la subjetiva, basada en la expectativa y el diseño previsto en el país de destino, y la objetiva, condicionada por las políticas migratorias y de integración, las barreras normativas e institucionales y la situación socio-económica en origen y destino (Debandi, 2013; Martiniello y Rea, 2011; Escribano, 2000). Las motivaciones para la emigración de las personas venezolanas encuestadas – relevadas a partir de una pregunta de opciones múltiple en la ENMA – se centraron de forma contundente en la degradación de la situación económica en Venezuela: el 83% de las personas indicó haber emigrado por no poder cubrir sus necesidades básicas. Esta dimensión se conjuga en general con otras motivaciones, pero principalmente por violencias y/o persecuciones políticas (29%), trabajo (26%) y estudio (17%).

En séptimo lugar, el proyecto migratorio de la población venezolana evidencia un fuerte componente familiar: el 55% de las personas encuestadas indicó estar en pareja con otra persona migrante (presumiblemente venezolano/a) y la mitad indicó tener hijos/as. El siguiente cuadro presenta una tipología de migrantes venezolanos/as en función de su conformación familiar, donde destaca que el 27% corresponde a núcleos familiares íntegramente migrantes con hijos/as, dato coincidente con resultados presentados en investigaciones recientes (Pacecca, 2021; OVM-UCAB, 2021). Desde la ENMA no se indagó sobre la separación familiar; sin embargo, existen estudios actuales que muestran datos elocuentes sobre la conformación de familias venezolanas transnacionales en las que algunos hijos/as o miembros del grupo familiar permanecen en Venezuela mientras otros participan del proceso migratorio (OVM-UCAB, 2021).

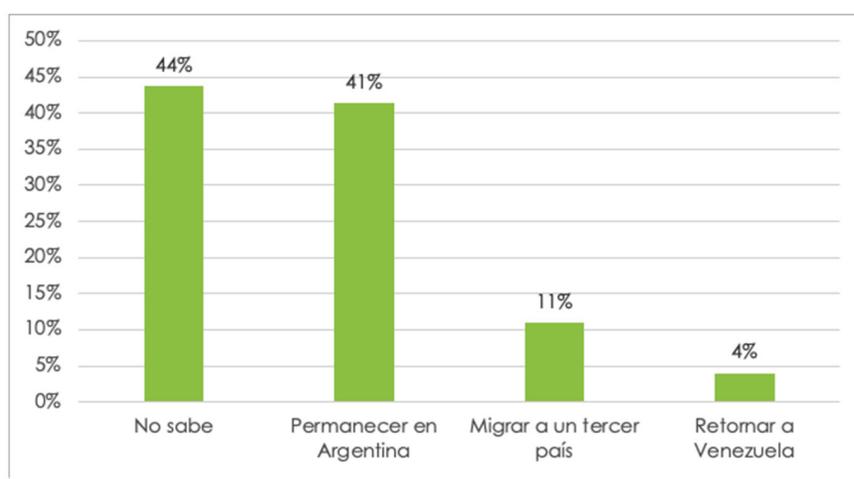
Gráfico 4
Distribución de la migración venezolana según situación familiar y tenencia de hijos/as



Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Finalmente, ante la indagación sobre las intenciones de movilidad futura, otro elemento revelador es que el 44% de los encuestados informó no tener claridad acerca de sus planes migratorios, lo que implica que casi la mitad de la población venezolana mantiene proyectos migratorios abiertos. Por su parte, un 41% indicó haberse establecido en Argentina y no tener intenciones de mudarse, lo que constituye un dato central para el Estado argentino, en términos de la formulación eventual de políticas públicas de integración dirigidas a este colectivo con vocación de arraigo en su territorio. Finalmente, un 11% informó su intención de migrar a un tercer país y otro 4% de retornar a Venezuela (ENMA, 2020).

Gráfico 5
Distribución de venezolanos según intenciones de movilidad futura



Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

El modo en que se construyen y se reconfiguran los proyectos migratorios familiares o individuales constituye un dato importante para la propia percepción de la experiencia migratoria como transitoria o permanente, y por añadidura, como variable potencialmente influyente a la hora de comprender la integración socioeconómica de esta población a escala local.

Inserción laboral de la población venezolana pandemia mediante

Antes de caracterizar la inserción laboral de la migración venezolana en Argentina, es necesario hacer hincapié en las dificultades económicas que viene atravesando este país en los últimos años y que habrían alcanzado niveles críticos con la pandemia por Covid-19. En 2020, el PBI argentino sufrió una contracción del 10,8% que, según proyecciones del Banco Mundial (2021), no se vería revertida ni en 2021 (6,4%) ni en 2022 (1,7%). En el segundo semestre de 2020, la pobreza afectó al 42% de la población y la indigencia al 10,5% (INDEC, 2020), a su vez, entre los menores de 18 años esa proporción ascendió al 57% y 15,7%,

respectivamente (UNICEF, 2020). Por su parte, la tasa de desempleo creció dos puntos respecto del año anterior alcanzando el 11,7%, y la tasa de informalidad superó el 35,9%, con una mayor incidencia entre las mujeres (INDEC, 2020). Este contexto económico regresivo representa una variable central al momento de comprender el modo en que el colectivo venezolano (con las características antes expuestas) ha interactuado con la sociedad de acogida en su proceso de integración laboral.

Analizando los principales indicadores del mercado de trabajo para la población migrante venezolana en relación a la población migrante general, se observa un comportamiento diferencial de este grupo. En primer lugar, la composición sociodemográfica de este colectivo - que como se indicó previamente presenta un peso relevante de los grupos más jóvenes - impacta en una baja proporción de inactivos, lo que resulta en una tasa de actividad muy elevada en relación a la población migrante (81,6 vs. 55,3 en 2019). Si bien en el cuadro 3 se puede observar que este dato fluctúa con los años, el comportamiento es similar a lo largo de toda la serie.

Cuadro 3
Principales tasas del mercado de trabajo, población nacional, migrante y venezolana 2018-2020

INDICADORES		TERCER TRIMESTRE		
		2018	2019	2020
TASA DE ACTIVIDAD	Población no migrante	46.0	46.8	42.0
	Población migrante	57.8	55.3	49.3
	Migrantes venezolanos	74.4	81.6	85.0
TASA DE EMPLEO	Población no migrante	41.9	42.2	37.1
	Población migrante	53.5	51.3	43.9
	Migrantes venezolanos	63.5	71.8	59.1
TASA DE DESOCUPACIÓN	Población no migrante	9.1	9.9	11.6
	Población migrante	7.5	7.1	10.9
	Migrantes venezolanos	14.6	11.9	30.5

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta Permanente de Hogares (2018-2020)

En relación al empleo, un primer aspecto para remarcar es que la población venezolana registra una situación laboral comparativamente más beneficiosa que la de la población migrante general. Según los datos de la EPH (cuadro 3), la tasa de empleo en 2019 de la población venezolana alcanzaba el 71.8, casi veinte puntos porcentuales más que la población migrante en general.

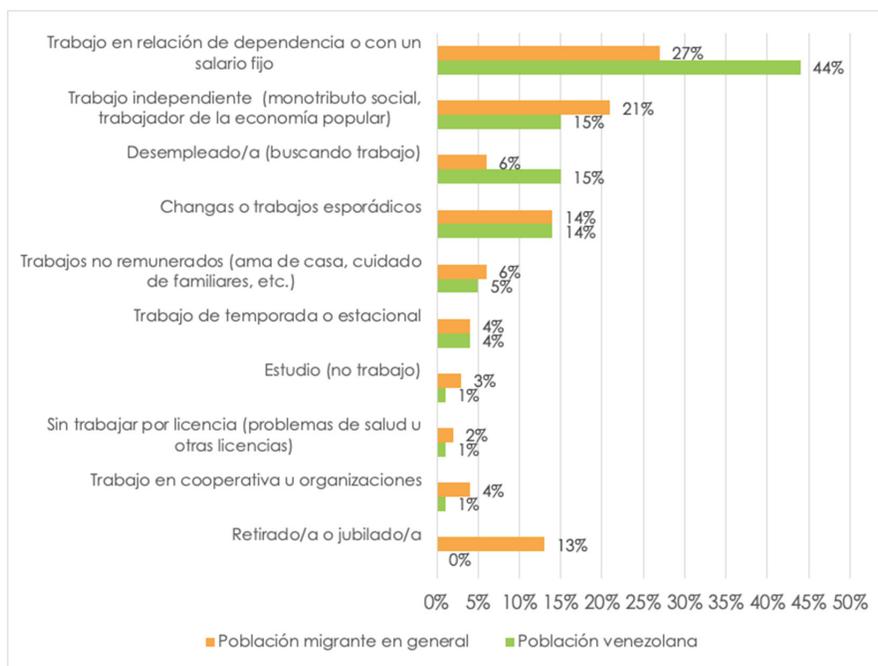
Los datos de la ENMA por su parte revelaron una brecha entre quienes contaban con un trabajo en relación de dependencia con salario fijo en ambos grupos poblacionales (44% vs 27% respectivamente), y un valor más cercano entre quienes se identificaron como trabajadores independientes (15% vs 21%). Aun así, en ambos grupos se observa una presencia importante del cuentapropismo. Por su parte, dos variaciones en otras categorías denotan la especificidad de la inserción laboral del colectivo venezolano en el país: el nulo porcentaje (0%) de jubilados/pensionados entre sus filas, que contrasta con el 13% entre la población migrante en general (aspecto que se explica por la mayor incidencia de los mayores 55 años dentro de esta última); pero también es preciso tener en cuenta las enormes dificultades que enfrenta la población adulta mayor proveniente de Venezuela para acceder a pensiones y jubilaciones, tanto en Venezuela como en Argentina⁶.

Sin embargo, al analizar los datos vinculados con la desocupación, la población migrante venezolana muestra una clara situación de desventaja. Los datos de la EPH de 2018 (cuadro 3) muestran que la desocupación entre las personas venezolanas duplicaba el valor de la población migrante general (14,6 vs 7,5). En 2019, se observa una mejoría, disminuyendo a 11,9, pero en 2020 se eleva de manera abrupta al 30,5⁷. Los datos de la ENMA confirman esta tendencia: el 15% de la población venezolana encuestada manifestó encontrarse desempleado, frente a un 6% informado por la población migrante en general. La mayor incidencia del desempleo en este colectivo puede deberse, como veremos más adelante, al carácter reciente de su migración: el desempleo cala profundo entre quienes arribaron en los últimos dos años, resultando un valor que comienza a bajar en la medida en que transcurre el tiempo de residencia en el país.

⁶ Para visibilizar sus reclamos específicos y hacer incidencia en el reconocimiento de sus derechos se han agrupado y organizado (un ejemplo de ello es la Asociación Jubilados y Pensionados argentino- venezolanos en Buenos Aires).

⁷ Los datos fueron analizados y procesados a partir de los microdatos de la EPH. Para el año 2020, la muestra realizada en la Encuesta permanente de Hogares presenta algunas diferencias con las muestras de los años previos, producto de la pandemia. Si bien los datos pueden verse levemente modificados, la tendencia que puede observarse es efectiva,

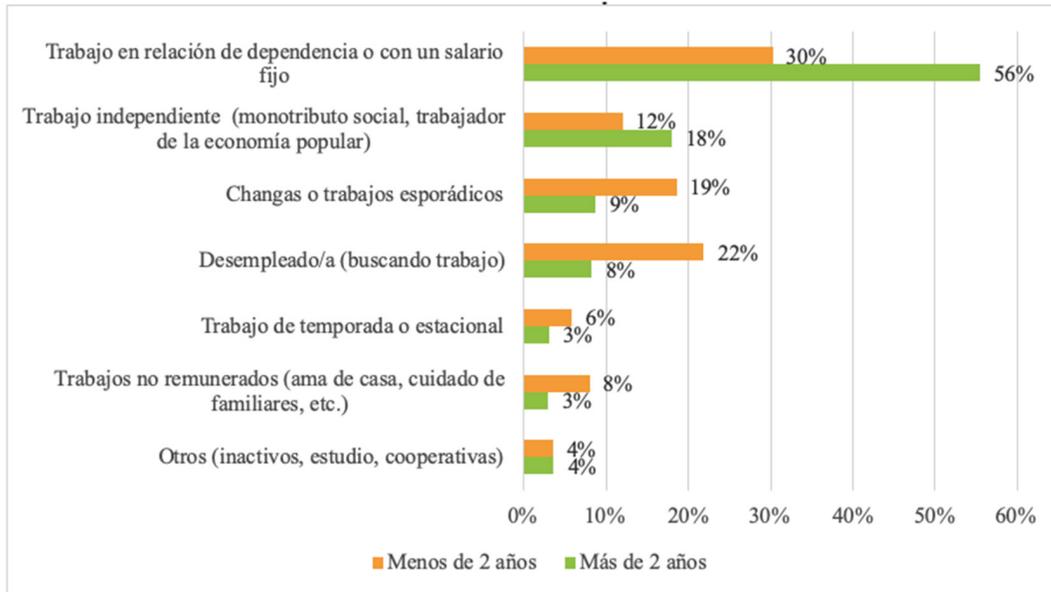
Gráfico 6
Situación laboral y ocupacional de la población migrante previa a la pandemia por la Covid-19



Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

El tiempo de residencia en el país es una variable central a la hora de evaluar la integración laboral de este colectivo: el 56% de los venezolanos que arribaron a la Argentina hace más de 2 años contaba con un empleo en relación de dependencia y salario fijo, mientras que entre quienes llegaron en los últimos 2 años este porcentaje se ve reducido a un 30%. De forma inversa, a menor tiempo de residencia, más elevada proporcionalmente su participación en las categorías de trabajos no remunerados y esporádicos y mayor incidencia del desempleo. Esta tendencia se mantiene en el conjunto de la población migrante, donde se observa una relación directamente proporcional entre formalidad y tiempo de residencia (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2020). A este panorama se debe añadir que las mujeres se encontraban en una situación relativamente más desventajosa que los varones en el escenario pre-pandémico, accediendo en menor medida a trabajos en relación de dependencia (39% mujeres vs 46% varones) y acusando, al mismo tiempo, mayores niveles de trabajo no remunerado (10% mujeres vs 1% varones) y de desempleo (18% mujeres vs 12% varones).

Gráfico 7
Situación laboral pre-pandemia de la población venezolana según tiempo de residencia en el país



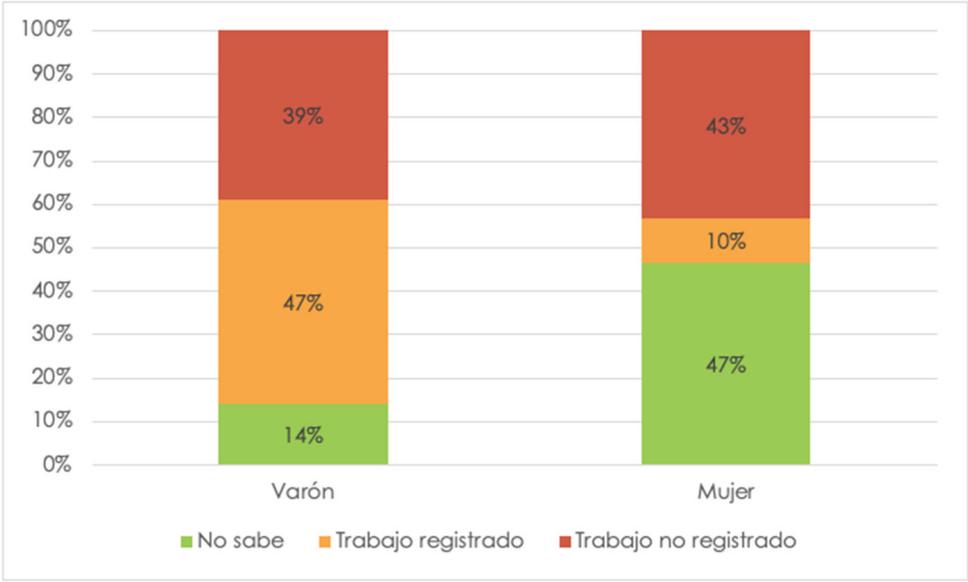
Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Para acceder a trabajos en relación de dependencia y/o formales, es requisito indispensable contar con la documentación migratoria vigente y, más específicamente, con el Documento Nacional de Identidad (DNI). El tiempo de residencia y la posesión del DNI también se encuentran directamente vinculadas: el proceso de obtención de este documento suele demorar, en el mejor de los casos, dos años. De este modo, no sorprende, reiterando los datos previos, la relación entre la situación ocupacional del colectivo venezolano y la posesión de DNI: entre quienes ya habían accedido a tal documentación, el 49% contaba con un trabajo en relación de dependencia y un salario fijo y solo un 12% se hallaba desempleado, antes de la pandemia; por su parte, entre quienes aún no tenían su DNI, estos valores eran de 31% y 21%, respectivamente (ENMA, 2020). En este sentido, el colectivo venezolano presenta una leve ventaja respecto a la situación documentaria en relación a otros colectivos: el 49% tiene residencia temporaria vs 36% de la población migrante en general y un porcentaje menor se encuentra sin documentación migratoria o en trámite. A pesar de ello, se confirma que el subregistro documentario tiene una implicación directa sobre la seguridad ocupacional dentro de la población bajo estudio.

Otro de los indicadores centrales de la inserción laboral del colectivo venezolano se relaciona con la tasa de formalidad laboral. Entre la población migrante residente en Argentina el nivel de registro es preocupantemente bajo (Debandi, Nicolao y Penchaszadeh, 2021), no siendo la población venezolana una excepción a esta regla: el 42% de personas

venezolanas indicó que su trabajo no está registrado (en continuidad con un 43% dentro de la población migrante) (ENMA, 2020). La variable de género incide de manera abrumadora en esta situación, pasando de un 47% de trabajo registrado entre los varones, a apenas un 10% entre las mujeres. Se evidencia, asimismo, una llamativa proporción de mujeres que no conocen claramente la situación de registro de su actividad (47%).

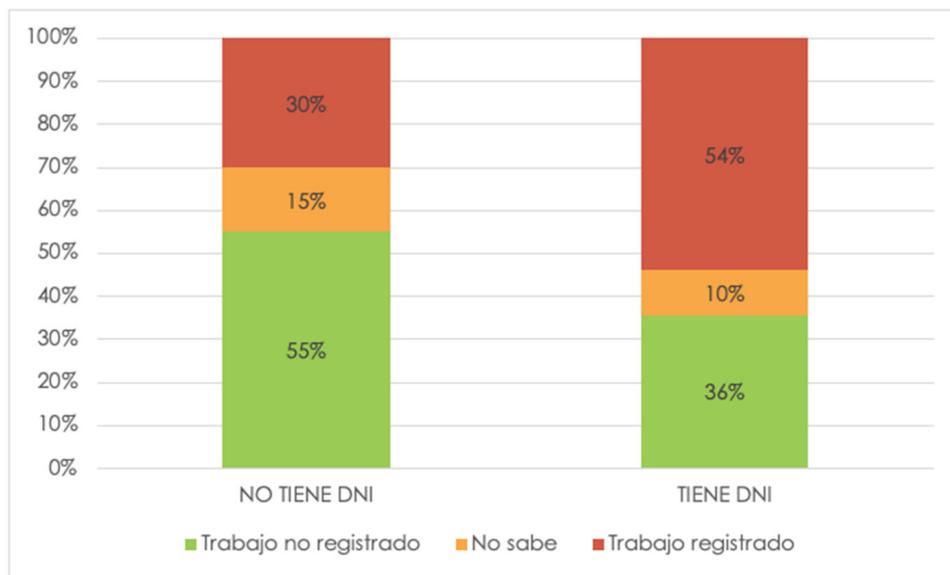
Gráfico 8
Registro laboral de la población venezolana en Argentina según género



Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

También se observa una relación directa entre el nivel de calificación y la tasa de formalidad laboral: entre quienes acreditan un alto nivel de estudios la tasa de formalidad se ve más que duplicada respecto de quienes cuentan con un nivel medio o bajo (55% vs 25%). De forma inversa, el subregistro es proporcionalmente mayor (incluso superando la tasa de registro) entre las personas que poseen un nivel formativo medio y bajo. Por su parte, se constata una vez más que el subregistro documentario determina en gran medida el subregistro laboral: la diferencia porcentual entre quienes cuentan con un trabajo registrado y quienes no, es de 54%/36% en el grupo de personas que poseen DNI, y de 30%/55% entre quienes no cuentan con tal credencial.

Gráfico 9
Registro laboral de venezolanos según posesión de DNI



Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Otro dato de sumo interés se relaciona con el área o sector laboral en el que se desempeña la población venezolana en Argentina (siempre tomando el registro de su ocupación declarada en la etapa previa a la emergencia sanitaria). La principal característica que se puede visualizar en el siguiente cuadro es la gran variedad de actividades que desarrollan, destacando, en orden de relevancia, su inserción laboral en el ámbito gastronómico (13%), la comercialización directa (13%), el sector educativo -incluyendo actividades de docencia, investigación científica, dictado de clases particulares, etc.- (10%) y el trabajo en casas particulares (9%) con servicios de cuidado, limpieza, jardinería, entre otros. A su vez, se observa una inserción en actividades característicamente urbanas, sobresaliendo, en contrapartida, el ínfimo porcentaje de quienes se dedican a labores relacionadas con la producción primaria.

Cuadro 4
Sector u área de trabajo/ocupación de la población migrante venezolana

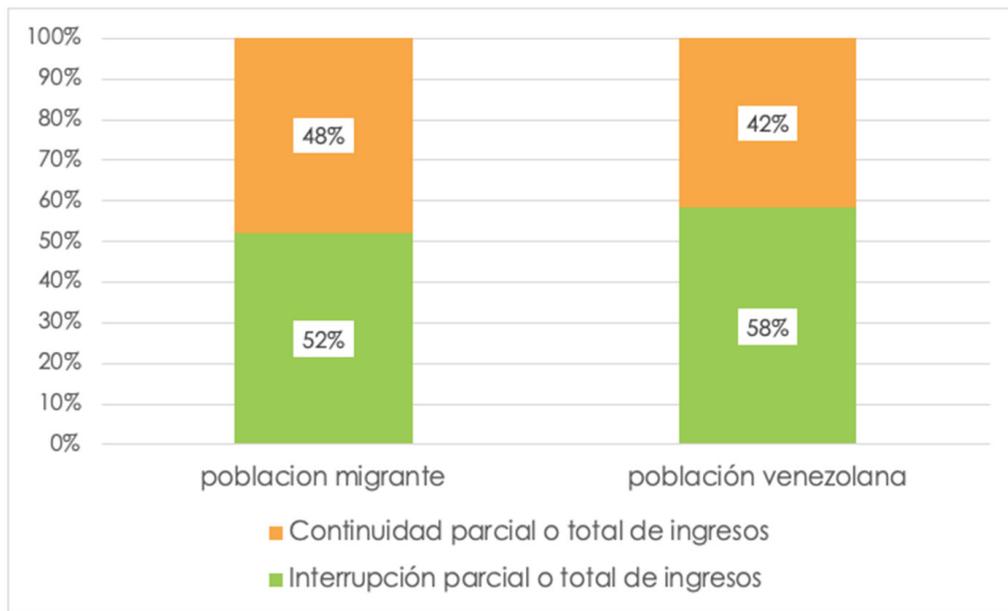
SECTOR LABORAL	Nº DE PERSONAS	PORCENTAJE
Agricultura/horticultura/ fruticultura / forestación	4	0%
Transportes (taxi, remis, colectivo, camión, etc.)	9	1%
Traslados basados en plataformas de internet (Uber, Cabify, otros)	7	1%
Reparación de bienes de consumo (gasista, mecánico, electricista, etc.)	14	2%
Servicios de limpieza (no domésticos)	17	2%
Producción industrial y artesanal (artesanías, confección, manufactura)	25	3%
Venta ambulante/venta por catálogo / feriante	26	3%
Construcción	38	5%
Salud y la sanidad (medicina, enfermería, otros)	47	6%
Trabajo en casas particulares (cuidado, limpieza, jardinería, etc.)	76	9%
Educación (docencia, clases particulares, investi- gación, etc.)	83	10%
Comercialización directa (tiendas, supermercados, negocios varios)	107	13%
Servicios gastronómicos (restaurantes, elaboración de comida, etc.)	110	13%
Otra (especifique)	277	33%
Total	840	100%

Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Pasando al escenario pandémico, y tomando como referencia el punto de inflexión que significó el inicio de la crisis sanitaria en marzo de 2020, con las consecuentes medidas estatales de restricción de la circulación interna, que se impusieron desde entonces, se observa que la población venezolana se vio más afectada que la población migrante en general en su posibilidad de sostener su trabajo o nivel de ingresos: el 58% de los venezolanos padeció la interrupción parcial o total de sus ingresos, frente al 52% (porcentaje igualmente elevado) dentro del total de la población migrante⁸. Esta información se ratifica a partir de los datos de la EPH (Cuadro 3) que muestran que la población venezolana pasa de una desocupación de 11,9 en 2019 a una 30,5 en 2020, mientras que, en el caso de la población migrante en general, esta desaceleración del desempleo presenta una diferencia de 3 puntos (7,1 a 10,9) de un año al otro.

⁸ También se evidenció un peso proporcional significativamente mayor al interior del colectivo venezolano (16%) de quienes indicaron haber sido despedidos o haber cerrado su negocio, frente a quienes padecieron esta situación dentro del segundo grupo (5%).

Gráfico 10
Continuidad laboral durante la pandemia por la Covid-19 de la Población migrante en Argentina

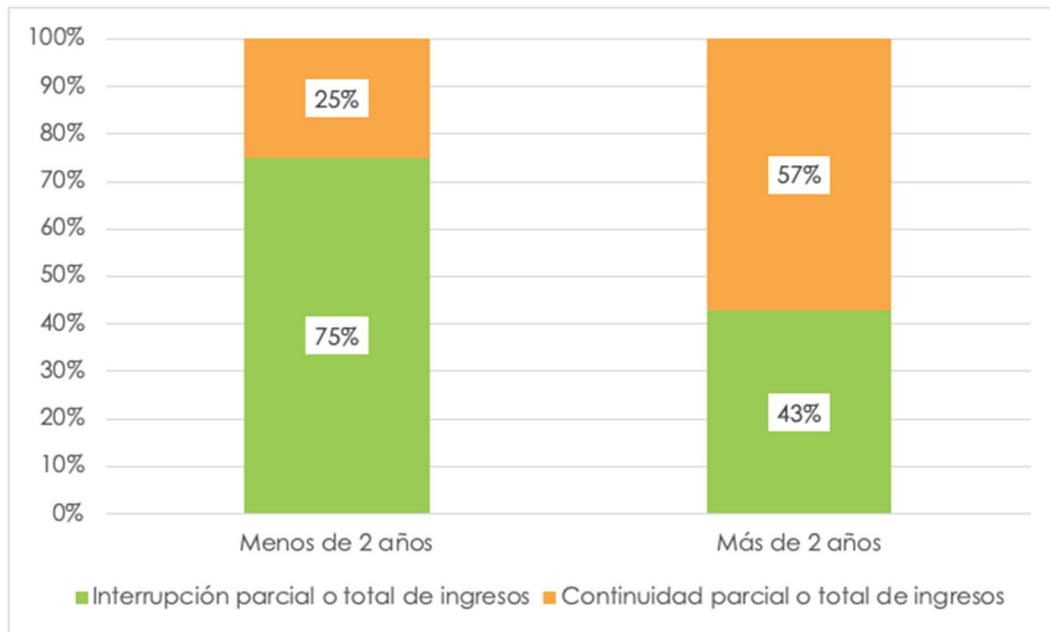


Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Además, la pandemia afectó diferencialmente la situación laboral al interior del colectivo venezolano. Dentro de la población más joven (de entre 18 y 34 años) un 45% pudo mantener su trabajo y seguir percibiendo los mismos ingresos, mientras que en los grupos etarios mayores (35-54 años y 55 y más respectivamente) este valor fue de entre 38% y 39%. Por su parte, las mujeres se vieron levemente más afectadas que los varones por la interrupción parcial o total de su trabajo e ingresos (61% vs. 57% respectivamente).

Nuevamente, el tiempo de residencia en el país se revela como una variable directamente influyente sobre las posibilidades de continuidad laboral de la población venezolana. El siguiente gráfico ilustra que, entre quienes hace más de 2 años que están instalados en Argentina, el 57% pudo sostener su trabajo y nivel de ingresos, mientras entre quienes llegaron hace menos de 2 años, sólo el 25% logró tal continuidad.

Gráfico 11
Continuidad laboral durante la pandemia por la Covid-19 según su tiempo de residencia

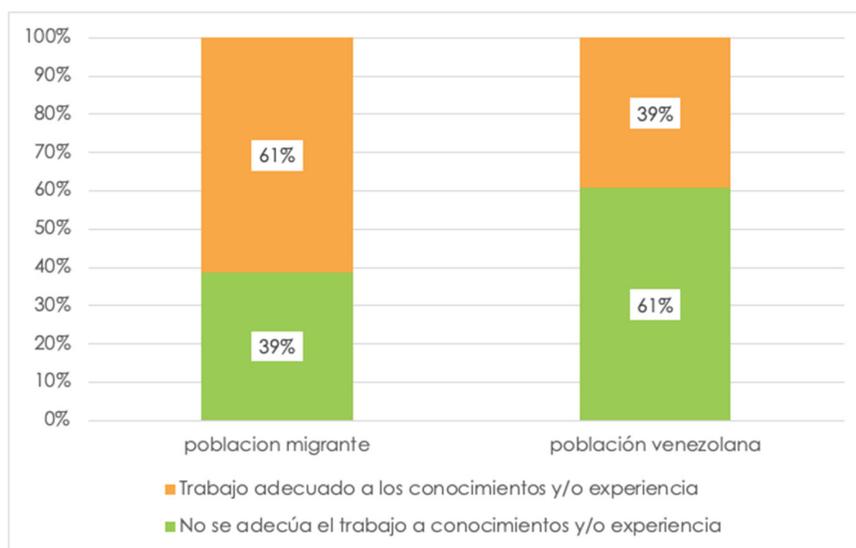


Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Finalmente, el grupo de venezolanos que contaba con el DNI cuando se desató la crisis sanitaria vio en menor medida afectada su situación laboral: el 45% informó haber mantenido su trabajo e ingresos (respecto de un 31% entre quienes no contaban con este documento), lo cual habla también de la seguridad laboral vinculada al registro documentario de las personas migrantes (ENMA, 2020).

Ahora bien, como dato revelador de la propia mirada de la población venezolana sobre su inserción laboral en el país, 6 de cada 10 venezolanos consideran que sus empleos no se adecuan a su nivel de formación o experiencia. Aquí se observa también una diferencia significativa con la población migrante general (ver siguiente gráfico), entre quienes la relación es de 3,9 cada 10 entre quienes se reconocen sobrecalificados para sus empleos (ENMA, 2020). En este punto, Pedone y Malimacci (2019) explican la existencia de un complejo proceso de desclasamiento que atraviesa la población migrante venezolana primero en origen y luego en destino: la pérdida del nivel adquisitivo, el desabastecimiento, la inseguridad en las grandes ciudades y la imprevisibilidad del futuro de la economía venezolana, que termina motivando la mayor parte de los desplazamientos fuera del país; y un segundo proceso de desclasamiento que se produce en el lugar de destino, vinculado a los tipos de empleo desarrollados y las condiciones en que se ejercen, en gran medida irregulares y no acordes al nivel de instrucción que poseen.

Gráfico 12
Adecuación de la actividad laboral al nivel de calificación de la población migrante en Argentina



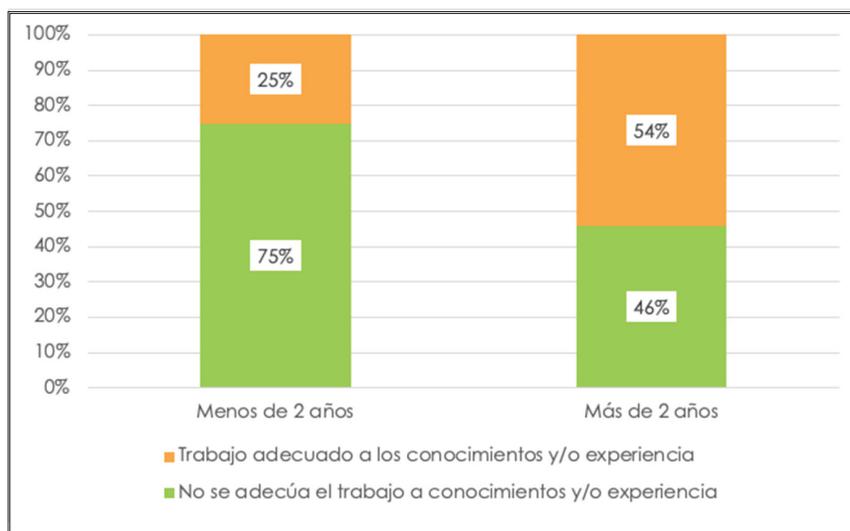
Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Cerruti et al. (2021) ponen de manifiesto para el caso de la Ciudad de Buenos Aires, donde reside el grueso de esta población, que su instalación está signada por la necesidad de obtener un empleo rápido, para poder asentarse en el país y comenzar a remesar; esto ha implicado para muchos venezolanos aceptar empleos por debajo de su calificación, con altos niveles de exigencia diaria y bajos ingresos. La urgencia por emplearse, el escaso dinamismo del mercado de trabajo formal local, las demoras para obtener el DNI y las dificultades relacionadas con la convalidación de títulos, son factores que explican en gran medida el desajuste entre el empleo y la calificación que experimenta una porción importante de la población venezolana.

Ahora bien, cabe destacar que los venezolanos más jóvenes se encuentran comparativamente más satisfechos en la relación calificación-empleo que los venezolanos mayores. En este sentido, es preciso tener en cuenta la influencia del carácter reciente de la migración venezolana (específicamente, el hecho de que las personas mayores sufrieron abruptamente una interrupción de sus trayectorias laborales) y las exigencias etarias cada vez más acuciantes del mercado laboral tardocapitalista. Por su parte, en cuanto a las diferencias de género, se revela una mayor insatisfacción entre las mujeres (65%) que entre los hombres (53%) en la evaluación que hacen de su nivel de calificación e inserción laboral efectiva.

En este aspecto también puede observarse que, a mayor tiempo de residencia en el país, mayor nivel de satisfacción laboral, como evidencia la diferencia pronunciada que marca el siguiente gráfico entre las personas que arribaron en los últimos 2 años y quienes hace más de 2 que están instaladas en el país.

Gráfico 13
Adecuación de la actividad laboral al nivel de calificación de la población migrante en Argentina según años de residencia



Fuente: elaboración propia en base a ENMA (2020)

Finalmente, recogiendo las principales dificultades que ha enfrentado la población venezolana para acceder a un trabajo acorde a su nivel de calificación en Argentina (a través de una pregunta de respuesta múltiple), los miembros de este colectivo puntualizan en orden de relevancia: la falta de oferta laboral en el país de residencia (33%), dificultades asociadas a la convalidación de títulos profesionales (24%) y el factor etario (23%). En menor medida, se informan problemas asociados a la falta de documentación (13%), la xenofobia (8%) y la baja calificación (2%).

Reflexiones finales

El presente estudio ha buscado aportar evidencia empírica sobre el carácter distintivo de la migración venezolana residente en la República Argentina, haciendo hincapié en su singular composición sociodemográfica y trayectoria migratoria, en tanto que factores determinantes para su proceso de integración laboral. Todo ello, en el marco de la pandemia por Covid-19.

La interpretación de las fuentes consultadas y el análisis derivado de las mismas, permiten afirmar que estamos frente a un proceso migratorio que se distingue por su escaso tiempo de residencia en el país, su composición joven y levemente feminizada, su concentración en los más importantes centros urbanos del país y su mayor calificación relativa. Además, se trata de una migración con fuerte componente familiar, cuyo desplazamiento está en gran medida motivado por la imposibilidad de cubrir sus necesidades básicas en su país de nacimiento.

En materia de integración laboral, el escenario pre-pandémico registra un panorama en el cual la población venezolana, con una tasa de actividad significativamente más elevada que la del resto de la población migrante residente en el país, evidencia una situación laboral comparativamente más beneficiosa – medida por indicadores tales como su tasa de empleo, y de acceso a empleos formales-; aunque reconociendo que para más de la mitad de este grupo migratorio sus trabajos no se adecuan a su nivel de calificación.

Al interior del colectivo bajo análisis, además, la tasa formalidad laboral presenta un comportamiento positivo en relación con el tiempo de residencia en el país (el cual ha sido identificado como una de las variables centrales que facilitan o constriñen la integración laboral), así como con otra variable adicional íntimamente vinculada: la situación documentaria y, puntualmente, la tenencia o no de DNI. Así, a menor tiempo de residencia, mayor subregistro documentario y laboral y menores posibilidades de integrarse al mercado de trabajo local.

Junto a la población venezolana más añosa, de arribo reciente y con menor calificación relativa, las mujeres, sin duda, se ubican en una situación más desventajosa (acusando mayores niveles de desempleo y trabajos no remunerados) pero, sobre todo, con brechas notablemente amplias a nivel de subregistro laboral.

A su vez, a casi dos años de haberse desatado la crisis sanitaria global, podemos afirmar que el Covid-19 ha profundizado las desigualdades e inequidades preexistentes. En los principales países receptores de migraciones, se ha observado una afectación selectiva de la población migrante, ya sea porque ésta no pudo dejar de trabajar (exponiéndose en mayor medida al contagio y, eventualmente, a la muerte) o porque perdió su trabajo o fuentes de ingresos (viéndose obligada a circular para cubrir sus necesidades más básicas). En rigor, ante la llegada del Covid-19, la población migrante fue una de las primeras en encontrarse bajo una situación de extrema vulnerabilidad (Gavazzo y Penchaszadeh, 2020; Rosas, 2020; de Ortúzar, 2021). En este sentido, consideramos que la observación de las condiciones que ha enfrentado la población venezolana en Argentina –uno de los principales países receptores de migraciones de Sudamérica que, a su vez, cuenta con robusto y garantista marco normativo en materia de derechos reconocidos a las personas migrantes– resulta elocuente en su especificidad y ejemplaridad.

En este contexto, el estudio revela que el colectivo venezolano en Argentina se vio más afectado que la población migrante en general en su posibilidad de sostener su trabajo o nivel de ingresos; y que, entre sus filas, la tasa de desocupación aumentó abismalmente entre 2019 y 2020, en más de 18 puntos, mientras que entre la población migrante general el incremento fue de 3,8 puntos.

El trabajo permite concluir que, si bien en términos de perfil educativo y etario los venezolanos corren con ventaja con respecto al resto de colectivos migrantes, el reducido tiempo de residencia (como elemento central y característico de esta migración) combinado con la situación documentaria, el género, las cargas de familia y un contexto socio-económico regresivo, han obstaculizado una traducción efectiva de sus calificaciones en ocupaciones y trabajos acordes, y supuesto una mayor exposición a la inseguridad ocupacional en el marco de la pandemia.

Bibliografía

- Acosta, D., Blouin, C. y Freier, L. F. (2019). *La emigración venezolana: respuestas latinoamericanas*. Documento de trabajo (3). Recuperado de: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2019/04/DT_FC_03.pdf
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2020a). *Aspectos Claves Monitoreo de Protección - Venezolanos en Chile* (1-3). Recuperado de: <https://r4v.info/es/situations/platform>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2020b). *Encuesta de alta frecuencia - Venezolanos en Argentina* (1-2). Recuperado de: <https://r4v.info/es/situations/platform>
- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. (2020c). *Venezolanos no Brasil: Integração no mercado de trabalho e acesso a redes de proteção social*. Recuperado de: <https://r4v.info/es/situations/platform>
- Biderbast, P., y Nuñez, M. E. (2018). Del Río de la Plata al Orinoco y viceversa. Patrones y flujos migratorios entre Argentina y Venezuela. En J. Koechlin y J. Eguren Rodríguez (Eds.), *El éxodo venezolano: entre el exilio y la emigración* (pp. 135-166). Madrid, España: Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.
- Banco Mundial. (2021). *Perspectivas económicas mundiales: América Latina y el Caribe*. Recuperado de: <https://thedocs.worldbank.org/en/doc/600223300a3685fe68016a484ee867fb-0350012021/related/Global-Economic-Prospect-2021-Regional-Overview-LAC-SP.pdf>.
- Blanco, C. (2002). Los inmigrantes y su integración. Apuntes en torno a una creciente nebulosa de conceptos, modelos y políticas. En F. García, y López, M. (coords.), *La inmigración en España: contextos y alternativas Vol. II*. Actas del III Congreso sobre la Inmigración en España (pp. 71-82). Granada, España: Laboratorio de Estudios Interculturales.
- Blanco, C. (2001). La Integración de los Inmigrantes. Fundamentos para abordar una política global de intervención. *Migraciones*, (10), 207-248. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4380>
- Blouin C., Berganza, I. y Freier, L. F. (2020). The spirit of Cartagena? Applying the extended refugee definition to Venezuelans in Latin America. *Forced Migration Review*, (63), 64-66. Recuperado de: <https://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/en/cities/blouin-berganza-freier.pdf>.
- Cerruti, M. et al. (2021). *Estudio sociodemográfico sobre personas solicitantes de asilo, refugiadas y otras personas de interés del ACNUR en seis ciudades argentinas: Buenos Aires, Córdoba, La Plata, Mendoza, Rosario y Salta*. Buenos Aires, Argentina: CENEP-UNIÓN EUROPEA-ACNUR-OIM.
- Debandi, N., Nicolao, J. y Penchaszadeh, A.P. (2021). *Anuario Estadístico Migratorio de la Argentina 2021*. Buenos Aires, Argentina: CONICET. Recuperado de: https://drive.google.com/file/d/14Mz_2ZF4nd1jxuk1tQdJ0t9F6mZnHsB/view.
- Debandi, N. (2013). La expulsión de inmigrantes en Francia ¿Interrupción o parte de las carreras migratorias? *Argumentos*, (15), 67-93. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigg-uba/20140625045724/argumentos15-4.pdf>
- De Lucas, J. et al. (2008). *Los derechos de participación como elemento de inte-*

- gración de los inmigrantes. Bilbao, España: Fundación BBVA.
- De Ortúzar, M. (2021). ¿Migrantes "vulnerables"? Políticas de migración y derecho a la salud en Argentina. *Cadernos de Campo* (30), 209-237. Recuperado de: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.12711/pr.12711.pdf.
- Escribano, A. I. (2000). El proyecto migratorio de los indocumentados según género. *Papers*, (60), 225-240. DOI:10.5565/rev/papers/v60n0.1040
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. *Análisis de Situación de la Niñez y Adolescencia en Argentina 2020*. Resumen Ejecutivo. Recuperado de: [https://www.unicef.org/argentina/media/11671/file/An%C3%A1lisis%20de%20Situaci%C3%B3n%20de%20la%20Ni%C3%B1ez%20y%20la%20Adolescencia%20en%20Argentina%20\(SITAN\).pdf](https://www.unicef.org/argentina/media/11671/file/An%C3%A1lisis%20de%20Situaci%C3%B3n%20de%20la%20Ni%C3%B1ez%20y%20la%20Adolescencia%20en%20Argentina%20(SITAN).pdf)
- Gavazzo, N. y Penchaszadeh, A. P. (2020). La otra pandemia. Migrantes entre el olvido estatal y el apoyo de las redes comunitarias. *(Trans)Fronteriza*, (2), 47-56. Recuperado de: https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/10/V4_TransFronteriza_N2.pdf.
- Gil Araujo, S. (2010). *Las argucias de la integración. Políticas migratorias, construcción nacional y cuestión social*. Madrid, España: IEPALA.
- Gómez Crespo, P., Barbosa Rodrigues, F., López-Caniego, M. D. y Martínez Aranda, M.A. (2005). La Integración de los Inmigrantes: Conceptualización y Análisis. *Puntos de Vista. Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid*, 3, 07-29. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/289525054_Puntos_de_Vista_n_3_Integracion
- González, M. (2021). *Migración venezolana en Curitiba: una visión de los procesos cotidianos de integración local*. Tesis de Maestría en Geografía. Universidade Federal do Paraná. Curitiba, Brasil.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina [INDEC] (2020). *Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Segundo semestre de 2020*. Informes técnicos 5 (59). Recuperado de: https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_2082FA92E916.pdf
- Linares, M. D. (2020). Migración venezolana reciente en la República Argentina: redes sociales e inserción laboral en Santa Rosa-Toay (La Pampa). *RIEM Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 10 (2), 102-131. DOI: <https://doi.org/10.25115/riem.v10i2.4817>
- López Sala, A. (2005). *Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión migratoria*. Barcelona, España: Anthropos.
- Martiniello, M. y Rea, A. (2011) Des flux migratoires aux carrières migratoires. *SociologieS*. doi : <https://doi.org/10.4000/sociologies.3694>.
- Medina Audelo R. (2016). La integración sociocultural: una visión del inmigrante latinoamericano residente en Cataluña. *Polis*, 12 (2), 141-175. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-23332016000200141&script=sci_abstract
- Mercer, H. (2019). *Integración laboral en el sector salud de la población venezolana en la República Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Organización Internacional para las Migraciones.
- Observatorio Venezolano de Migraciones y Universidad Católica Andrés Bello [OVM-UCAB] (2021). *Participación de niñas, niños y adolescentes en el proceso migratorio venezolano*. Recuperado de: <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/informes-y-reportes/participacion-de-ninas-ninos-y-adolescentes-en-el-proceso-migratorio-venezolano>
- Organización Internacional del Trabajo y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [OIT-PNUD] (2021). *Migración desde Venezuela: oportunidades para América Latina y el Caribe - Estrategia regional de integración socioeconómica*. Recuperado de: https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/democratic_governance/migracion-desde-venezuela--oportunidades-para-america-latina-y-e.html
- Organización Internacional del Trabajo (2018). *Integración de los Inmigrantes al Mercado de Trabajo. Soluciones Eficaces* (Notas de Investigación N°11). Recuperado de: <https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/--->

- inst/documents/publication/wcms_644829.pdf
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM] (2020). *Efectos de la COVID-19 en la población migrante. Principales Hallazgos. Sondeo Argentina*. Buenos Aires, Argentina: OIM.
- _____. (2019a). *Integración laboral en el sector salud de la población venezolana en la República Argentina*. Buenos Aires, Argentina: OIM.
- _____. (2019b). *Condiciones de vida de migrantes en la República Argentina*. Buenos Aires, Argentina: OIM.
- _____. (2018). *Tendencias migratorias en las Américas*. Recuperado de: https://robuenosaires.iom.int/sites/robuenosaires/files/Informes/Tendencias_Migratorias_Nacionales_en_Americas__Venezuela-Septiembre_2018.pdf
- Pacecca, M.I. y Liguori, G. (2019). *Venezolanos/as en Argentina. Un panorama dinámico (2014-2018)*. Buenos Aires, Argentina: OIM, ACNUR, CAREF. Recuperado de: <http://argentina.iom.int/co/sites/default/files/publicaciones/Informe%20Final%20Venezolanos-as%20en%20Argentina%20-%20Para%20web.PDF>
- Pacecca, M. I. (2021). *Familias entre fronteras: niñez venezolana en Argentina: regularización en suspenso* (Papeles de Población 2, CAREF). Recuperado de: https://assets.website-files.com/5caccaedb32e39d3c7d6819e/611164fc0ad7156d9b52b004_INFORME%20FINAL%20%20Familias%20entre%20Fronteras.pdf
- Pedone C. y Mallimaci A. I. (2019). Trayectorias laborales de migrantes venezolanos/as en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En C. Blouin (comp.), *Después de la llegada. Realidades de la migración venezolana* (pp. 129-148). Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pedone, C., Mallimaci, A. I., Gutiérrez, J. y Delmonte, A. (2019). De la estabilidad económica y la regularidad jurídica al ajuste socioeconómico y precariedad del trabajo. Migración venezolana en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En L. Gandini, F. Lozano-Ascencio, y V. Prieto Rosas (comps.), *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (pp. 209-233). México DF, México: SUDIMER.
- Penchaszadeh, A. P. (2021a). De papeles y derechos. La difícil traducción del paradigma de derechos humanos en la política migratoria de la Argentina actual. *Revista Colombia Internacional*, (106), 3-27. Recuperado de: <https://doi.org/10.7440/colombiaint106.2021.01>
- Penchaszadeh, A. P. (2021b). Breve análisis de la situación de acceso a derechos de la Población migrante en argentina con base en información Estadística provista por la DNM (2016-2020) y el ANSES (2020). Documento de Incidencia (1). Recuperado de: <https://docs.google.com/document/d/1DFtoijjBQoxrd-Qm-qVpwx41k1RjeNxFD/edit>
- Penchaszadeh, A. P. (29 de junio de 2021). La migración en clave temporal: la importancia del tiempo de residencia en la integración. *Télam Digital*. Recuperado de : <https://www.telam.com.ar/notas/202106/559501-opinion-migrantes-pandemia.html>
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela- R4V (2021). *Informe Evaluación Conjunta de Necesidades Cono Sur – RMRP 2022*. Buenos Aires: R4V. Recuperado de: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/FINAL%2520-%2520Informe%2520Evaluacion%2520Conjunta%2520de%2520Necesidades%2520RIOS-P%25208%252012%25202021%2520EDG.pdf>
- Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela-R4V (2021). *Mapa refugiados y migrantes venezolanos en la región*. Recuperado de: <https://r4v.info/es/situations/platform>
- Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela-R4V, Red de Derechos Humanos del CONICET- RIOSP DDHH/ CONICET. (2021). *Informe sobre la situación de los derechos humanos de las personas migrantes y refugiadas venezolanas en la República Argentina*. Buenos Aires, Argentina: R4V, RIOSP DDHH-CONICET.
- Recio, A., Banyuls, J., Cano, E., Miguélez, F. (2006). Migraciones y mercado laboral. *Revista de Economía Mundial*, (14), 171-193. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/866/86617194007.pdf>
- Rosas, C. (2020). Últimas-Otras del cuidado. La (des)valorización de las trabajadoras

- del hogar remuneradas en tiempos de pandemia. *Revista Bordes*, 179-191.
Recuperado de:
<https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/view/785/729>
- Sala, A. G. (2019). Ingenieros venezolanos residentes en la República Argentina. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones. <http://argentina.iom.int/co/sites/default/files/publicaciones/INGENIEROS.pdf>
- Schwartz, S. (2019). *The integration of Venezuelan migrants into the Argentine labor force. Examining underemployment, its causes, and potential solutions*. Tesis of Master of Arts in Regional Studies - Latin America and the Caribbean (MARSLAC). Columbia University. New York, United States.
- Setián, I. y Salleres, X. (2019). El proceso de integración social de la migración venezolana en el Perú. En C. Blouin (comp.), *Después de la llegada. Realidades de la migración venezolana* (pp. 83-101). Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.



Este es un artículo de acceso abierto bajo licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional